

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
REPARTO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1393
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid. Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias. 6 18 36 72
Portugal y Gibraltár. 7 21 42 84
Extranjero. 10 30 60 120
(No comprendidos los gastos de envío)
Anuncios según factura
Comunidades y esquelas, precio convencional.
Número suelto 5 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 608

Madrid, miércoles 22 de Noviembre de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

Pequeño poema

I
Su alteza ha bailado con mujeres hermosas, adorables princesas, hijas de reyes, nietas de reyes. En salones dorados ha respirado el perfume de flores reales, pálidas, tristes, aménicas, blancas. Ha dado el brazo a crepusculares bellezas, dulces, postúrgicas, acariciadas un instante por tibio sol primaveral. Ha contemplado majestades nacentes, majestades femeninas, bellas como auroras frustradas. Ha escuchado música voluptuosa, música de flautas, música de violines, blando, suspiroso lenguaje de amor: voz de la pasión discreta, elegante; vehículo de polen real. Sobre ricas alfombras, ha visto deslizarse graciosos, menudos, pies ligeros como alas. Y a la mañana ha dejado el salón de oro, poblado de ensueños de cabeceiras rubias, saturado de aromas penetrantes, afrodisíacos, sonoro de la música enervante, lánguida.

II
Su alteza duerme. A punto estuvo de quitarse el sueño el recuerdo inquietante de una mueca extraña del bufón rojo, el bufón favorito. Duerme, al fin; pero es su sueño horrenda pesadilla.
Los jefes de la insurrección están reunidos en las afueras de la ciudad, en una cueva inhumana en que apenas entra la luz del Sol. Todo está ya preparado. Sólo falta ultimar los detalles del suplicio en que ha de perecer el déspota.—Matarle, no. ¡Más dolor!—grita Haleb, un viejo livido, que tiene una enorme joroba. Y de un rincón de la cueva sale una voz que dice:—¡Corrémosle en tantos pedazos como hilos nos llevó a la guerra!—Es poco. ¡Más dolor!—replica Haleb. Y otro de los conjurados propone:—Hagamos una hoguera con todas sus joyas y que perezca entre las llamas!—Pero Haleb quiere más.—Eso es estúpido. ¡Más dolor, más dolor!—grita—. Puesto que es un avaro, puesto que nos robó nuestras haciendas—dice otra voz—¡hagámosle beber oro líquido!—Celebremos en su presencia un banquete, que nos sirva el vino en su copa, y después, obliguémosle a comer nuestro excremento—propone un antiguo forzado, desertor en el campo de batalla.—¡No, más dolor, más dolor!—grita Haleb—. Puesto que ha deshonrado a nuestras esposas, que muera en medio de sus queridas!—Atémose a un lecho, desnudo; cojamos las mujeres más hermosas y gocemos de ellas en su presencia. ¡Después será cosa de atravesarle con un puñal el corazón!

Una muchedumbre se halla estacionada junto a la casa inhumana en que los jefes deliberan. Los hombres están armados de picas, de puñales, de trabucos; las mujeres llevan también puñales y picas; algunas tienen en los brazos niños de pecho. Todos, hombres y mujeres, están descalzos, harapientos, sucios. Un rugido sordo se eleva de la masa informe montada por todos los tugurios de la ciudad. Se oyen maldiciones, blasfemias. Y cuando Haleb, el viejo livido que tiene una enorme joroba, sale de la casa y dice «En marcha!», la muchedumbre se lanza hacia palacio con un furor salvaje.

Haleb va al frente. El estímulo a los hambrientos de pan y de amor.—Puesto que ha deshonrado a nuestras esposas, que muera en medio de sus queridas!—Atémose a un lecho, desnudo; cojamos las mujeres más hermosas y gocemos de ellas en su presencia. ¡Después será cosa de atravesarle con un puñal el corazón!—La muchedumbre le sigue ebria, en una carrera loca, ciega de deseo, ávida de placer, ávida de sangre. La rabia aumenta conforme la distancia se acorta. Todos quieren clavar su puñal en el cuerpo del tirano; todos quieren darle, en la lenta bárbara agonía, el golpe final. En el delirio de la cólera y de la venganza, un griterío infernal llena los aires. De pronto, la muchedumbre se detiene. Ha llegado a las puertas del palacio. Un profundo amenazador silencio se produce. Haleb se agita, habla con los jefes, comunica órdenes. Va a empezar el asalto...

Peró la pesadilla huye al claro tintineo de unos cascabeles. Es el bufón rojo, el bufón favorito, que penetra en la estancia, diciendo a grandes voces:
—Señor, habéis ganado en toda la Monarquía.

III
También los días de júbilo pueden ser días tristes. Cae, pertinaz, la lluvia, y las sombras de un anticipado crepúsculo envuelven la calle solitaria. Bajo los balcones del viejo revolucionario, que nostalgias y pesares consumen, un hombre, acompañándose de un raro instrumento que lleva a la espalda, canta una canción en lengua extranjera. Salen a sus puertas los tenderos, y miran, levantando las puntas de los visillos, las muchachas curiosas. Es muy hermosa la canción del bohemio... Viene unas notas tristes, de una dulzura, de una languidez supremas, evocadoras de todos los dolores, de todas las esclavitudes, y tiene otras valientes, guerreras, evocadoras de todas las protestas, de todas las rebeliones. Despierta en el alma inquietud, el recuerdo sedante de lejanos idilios; la hace estremecerse al presagio de catástrofes terribles, sangrientas.

La lluvia cae, y el bohemio pasa. Vuelven los tenderos a sus mostradores, é hielan sobre el costurero o sobre el bastidor las lindas muchachas. Sólo el viejo revolucionario escucha, abstraído, la canción que se aleja. ¡Ah, aquella música! A sus acentos viriles, a sus ecos vibrantes se quebraron, como frágiles cañas, cetros que parecían de hierro...

Alvaro de ALBORNOZ.
Cantemos nuestro coro: «Vamos a la Revolución, haciendo cada día un poco de Revolución».

La represión canalejista

ADOLFO BELTRÁN EN LA CÁRCEL

Dábamos ayer noticia de la detención del ex diputado a Cortes por Sueca don Adolfo Beltrán, según las referencias del propio presidente del Consejo de Ministros.

A decir verdad, no nos ha causado extrañeza. Estamos todavía al principio de la represión canalejista, y por las trazas, va a ser ésta más dura, más cruel que aquella otra de 1909. Canalejas quiere emular a Maura: más aún: sobrepasarle en todo, y por ello sumaria, encarcela, denuncia, persigue y amenaza.

Adolfo Beltrán es la víctima de hoy. Se ha buscado un pretexto, y con él a la Cárcel. No importa que la sumaria sobre los tormentos aplicados en Cullera se haya determinado sin que los acusadores hayan dispuesto de libertad y de garantías para proponer las pruebas de sus acusaciones. Lo interesante es perseguir y encarcelar, y cediendo a ese estímulo, Canalejas encierra a nuestro correligionario, acusándole de calumniador.

Es que se ha evidenciado que en el cuartelillo de Cullera no se aplicaron tormentos y martirios? ¿Dónde se ha probado eso? En ninguna parte, ni en el famoso informe de los forniculados.

Se ha llamado a declarar al doctor Gil y Morfe, que ha reconocido a uno de los atormentados, dándole luego una receta para su curación?

¿Por qué se detiene nuevamente a los martirizados, en especial a Salvador Gasco, que es el torturado a quien reconoció Gil y Morfe?

¿Por qué se prohíbe la comunicación con los procesados hasta a los propios abogados defensores?

No ha habido garantías ni libertad para que los acusadores probasen completamente sus denuncias. Han aportado las pruebas que se les ha dejado aportar y en la forma que se les ha permitido, luchando con las negativas y los obstáculos oficiales.

Y rápidamente se da por terminada la sumaria, se encierra a un ilustre amigo y se pide al Congreso acceda al procesamiento de dos diputados radicales.

Canalejas dijo a los comisionados valencianos:—Se abrirá una información amplia. Y, efectivamente, los que desean denunciar y aportar las pruebas son detenidos y procesados.

Venga la represión, y encierre a cuantos quiera y persiga cuanto le venga en gana. Las acusaciones están en pie, y en pleno Parlamento se formularán y probarán.

La detención de nuestro entrañable amigo D. Adolfo Beltrán es una vergüenza más, un baldón más para este Gobierno mal llamado liberal y democrático.

El ex diputado Sr. Beltrán en la Cárcel.

VALENCIA, 21. A las once de la mañana ha comparecido ante el Juzgado militar que instruye sumaria sobre los supuestos tormentos, en el cuartel del 11.º montado de Artillería, el ex diputado D. Adolfo Beltrán.

Después de declarar se le trasladó en su mismo automóvil a la Cárcel Modelo.

Su prisión obedece a haberse hecho solidario ante el presidente del Consejo de las denuncias del Sr. Azzati.

El Sr. Beltrán solicitó que se le cediera la sala de políticos en la Cárcel Modelo, accediendo a ello el general Echagüe en consideración a tratarse de un ex diputado, si bien haciendo constar en el orden de prisión que el delito por el cual se le persigue es el de calumnia.

Funcionarios procesados.

VALENCIA, 22. Ayer, por la mañana, convenientemente custodiados, fueron conducidos seis empleados de la Cárcel Modelo, suspensos de empleo y sueldo y sujetos a procedimiento criminal en virtud de expediente instruido por el director de Prisiones—las Torres de Cuarte.

El general Echagüe los ha hecho reconocer por un facultativo para evitar que luego surja otra campaña inventando tormentos.

Petición de suplicatorios.

VALENCIA, 22. Está pronta a terminarse la petición de los suplicatorios relativos al procesamiento de los diputados Sres. Azzati y Barral.

El general Echagüe ha dicho que no ha querido hacer días ha las detenciones practicadas ahora, para evitar que nadie pudiera pensar que se trataba de un ardid electoral para vencer a los republicanos en las últimas elecciones municipales.

Los diputados no serán detenidos.

Se aseguró anoche también que se ha dictado auto de procesamiento contra los diputados a Cortes Sres. Azzati y Barral por el juez que entiende en la causa formada con motivo de las denuncias de torturas en la Cárcel de Valencia.

Se procesará a todos los comisionados.

VALENCIA, 22. Por informes fidedignos se sabe que a la detención de Beltrán y a los suplicatorios pedidos va a seguir el procesamiento de cuantos individuos formaron parte de la Comisión valenciana que denunció a Canalejas los tormentos aplicados en el cuartelillo de Cullera.

Se quiere sentar la mano a los denunciadores, y, aunque parece fuerte, se marcha al procesamiento y detención de los treinta comisionados.

Como la mayoría son concejales republicanos, al ser detenidos y procesados se les suspenderá del cargo y se nombrarán sustitutos, acabando así con la mayoría republicana.

Además, con ello se impedirá que el concejal y abogado D. Juan Bont defienda a uno de los procesados de Cullera.

También se procesará a los defensores.

VALENCIA, 22. Me han asegurado que el concejal del Ayuntamiento de Sueca D. José Herandi, letrado defensor de uno de los procesados de Cullera, va a ser procesado con un pretexto para impedir que pueda cumplir su cometido.

Igual se piensa hacer con los otros letrados que se encargaron de las defensas. En este caso sólo se sentará en banqueta D. Juan Barral.

También se va a detener al comandante de la Guardia Civil D. Antonio Soriano, alcalde liberal monárquico de Sueca, que Canalejas substituyó por un conservador.

Se comentan mucho estos propósitos, y son el tema preferente de las conversaciones en todos los círculos políticos.

Pidiendo la libertad provisional.

VALENCIA, 22. Ayer tarde, la hora de comunicación con Adolfo Beltrán constituyó una prueba elocuente de lo mucho que se le quiere en Valencia.

No sólo los amigos políticos desfilaron por el locutorio, sino varias personalidades de la Banca, Industria y Comercio y nutridas representaciones de varias entidades económicas.

Por el domicilio del insigne ex diputado desfilan constantemente numerosas visitas que testimonian a la familia su sentimiento por la sañuda persecución de que es víctima.

Entre los que han desfilado figuran no pocos en el partido liberal, y alguno de ellos, como D. Fernando Ibáñez, concejal electo, ha hecho protestas de repugnancia ante las vergüenzas por que Canalejas obliga a pasar al liberalismo valenciano.

Ayer tarde estuvo el diputado radical por Valencia D. Juan Barral en la Cárcel Modelo, llevando el escrito por el que se solicita la libertad provisional.

D. Adolfo Beltrán lo firmó ayer mismo, y hoy será presentado al Juzgado militar.

Atados como con codo.

VALENCIA, 22. Los empleados de la Cárcel que han sido sumariados por lo que llaman denuncias falsas fueron trasladados ayer a las Torres de Cuarte.

Como criminales fueron conducidos. Se los ató y amarró fuertemente, obligándolos a pasar por esta vergüenza, sin que valiesen súplicas ni peticiones de ninguna índole.

Un presidente asesinado

SANTO DOMINGO, 22. El presidente de la República ha sido asesinado mientras daba un paseo.

Llevado en seguida a la Legación de los Estados Unidos, falleció media hora después.

La enfermedad del sueño



Mientras tanto las potencias se lo reparten. (Puck, de Nueva York)

EL PROCESO DE CULLERA

Los trámites que faltan

Varios procesados han interpuesto en plenario la cuestión de incompetencia de jurisdicción, utilizando la declinatoria al letrado civil D. Jacinto Talens, y la inhibitoria, según anuncian, los Sres. D. José Manaut y D. Aurelio Blasco Grajales, ante el señor presidente de la Audiencia provincial.

Para fundamentar la declinatoria se ha propuesto prueba dirigida a justificar que hasta el día 19 de Septiembre, a las tres y media de la tarde, no se proclamó en Cullera la ley marcial, y que por ello proceda que la autoridad judicial militar acordara declinar su jurisdicción a favor de la ordinaria, ya que, por razón de lugar, de la persona y del delito, este fuere, y no el de guerra, es el competente.

Desde luego, en la diligencia de lectura de cargos a los procesados no se menciona ninguna certificación que acredite que a la hora de los sucesos estuviera proclamada la ley marcial. Pero si se les ha leído una certificación del mayor de plaza haciéndoles constar que minutos antes de las doce del día 18 de Septiembre se proclamó aquella ley en Valencia y su provincia.

Se desprende de esto, según el razonar de los juristas, que estando interrumpidas las comunicaciones ferroviarias y telegráficas, no pudo llegar oficialmente a conocimiento de los vecinos de Cullera la proclamación de la ley marcial hasta el día siguiente.

Esta cuestión de la declinatoria la resuelve el capitán general, y no cabe ulterior recurso.

Otros van a entablar la competencia por inhibitoria, según lo dicho, ante el presidente de la Audiencia provincial.

Si es admitida, se paralizará el sumario hasta que sea resuelta.

Si es rechazada, seguirán las actuaciones. Pero como entonces se entablaría recurso de alzada, es de creer que si la Audiencia avisaba de esto a los Tribunales militares, también se detendrían las actuaciones en cierto punto, pues de otra suerte, dada la rapidez de los procedimientos, pudiera haber recaído sentencia y ser ejecutada antes de que hubiera fallado el Supremo.

El procedimiento que se ha de seguir de ahora en adelante es este:

El juez militar señala día y hora para proceder a la lectura de cargos.

Constituido el Juzgado en la Sala-Audiencia de la Cárcel, comparecen procesado y defensor.

El juez ordena al secretario de lectura de la declaración y cargos contra el compareciente.

Se le interroga sobre si tiene que alegar alguna cuestión de competencia de jurisdicción, excepción de cosa juzgada, amnistía o indulto.

Se lee el dictamen fiscal fijando hechos, determinando culpabilidad y calificando delitos.

Se pregunta si tienen que rectificar o ampliar la declaración, si proponen que declaren nuevos testigos o que lo hagan otra vez los sumariales, y se les invita a utilizar aquellos otros medios de prueba que considere conducentes a su defensa.

Espondáneamente han hecho los abogados civiles elogios del juez militar D. Antonio Colomer por haber obrado con las más exquisitas corrección y caballerosidad, cosa que nosotros consignamos con suma complacencia.

El juez admitirá o denegará las nuevas pruebas. En el primer caso, se practicarán las actuaciones siguientes con intervención de las defensas.

Después pasará al fiscal el sumario para la diligencia de acusación, y hecha ésta, se concederá traslado a los letrados para que formulen la defensa por escrito, fijándose el término, probablemente de ocho días, durante los cuales tendrán de manifiesto los autos para estudiarlos todos en el domicilio del juez instructor.

Después se nombra el Consejo de guerra y se señala día para la vista.

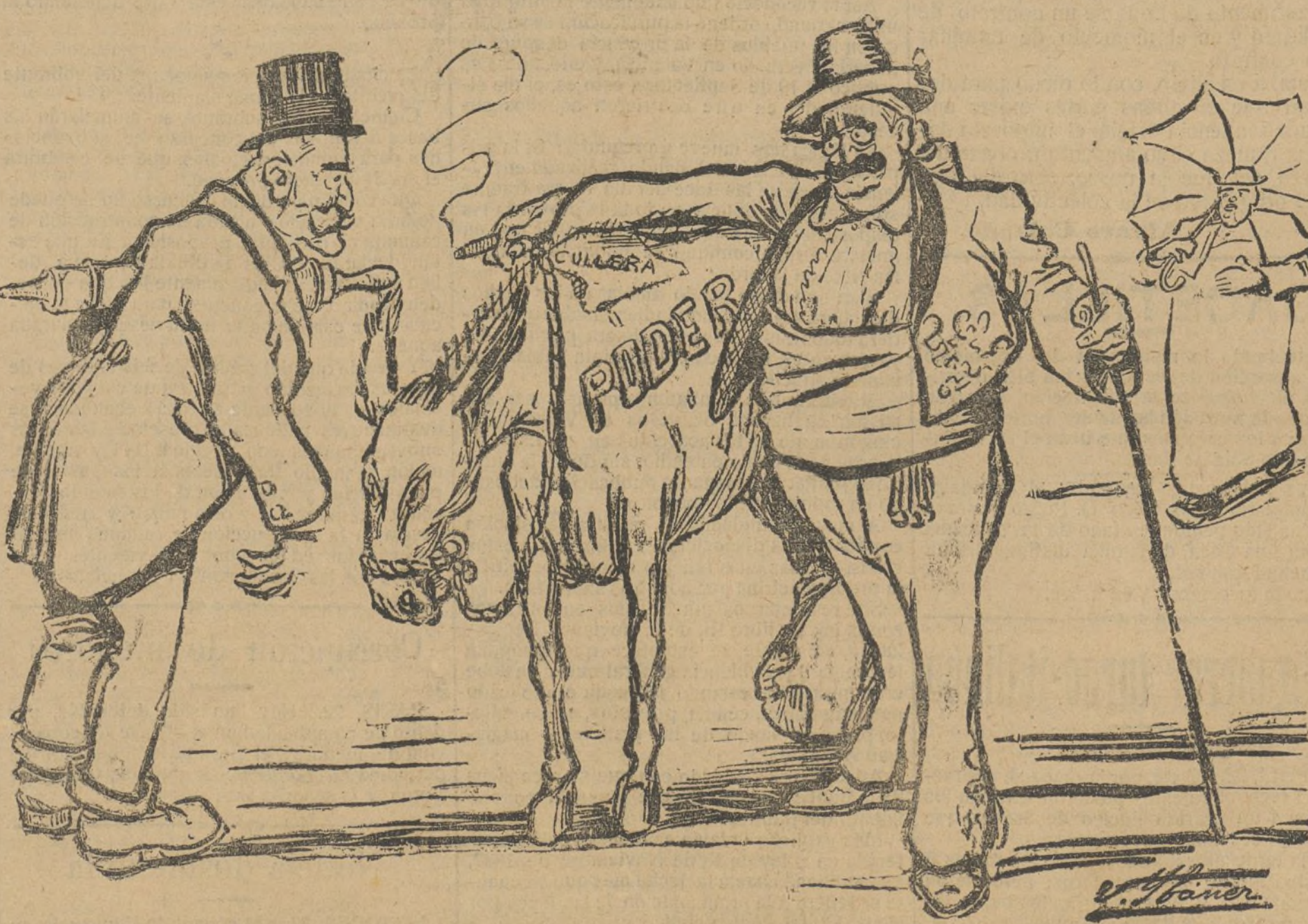
Perdonen los que conozcan el procedimiento; pero lo hemos apuntado para que los que no lo recuerden o lo desconozcan, sepan que aún se tardará algún tiempo en llegar al final, que se crea muy próximo.

No se puede ir tan a prisa como La Epoca quiere. Al menos con arreglo a la ley.



John Bull.—¡Barbarie! Un soldado europeo que osa matar un turco en pleno siglo XX bajo el pretexto de colonizar.—(Fischietto, Turin.)

Chalanerías monárquicas



EL SEÑO JOSE.—¡Lléveme usted el pollino, compare, que se lo doy casi de balde!

EL SEÑO ANTONIO.—¡Sí, pero tiene una matañal!...

Ayuntamiento de Madrid

La cuestión de competencia

Con relación al sumario que se instruye a consecuencia de los sucesos de Cullera y muerte del juez, escribano y alguacil del juzgado de instrucción de Sueca se entabló muy pronto la cuestión de competencia.

Aparte esto, a nuestro juicio, el fiscal de Su Majestad debió y aún debe plantear esa cuestión, cumpliendo lo preceptuado en el caso tercero del art. 838 de la ley orgánica del Poder judicial.

Según parece, no ha intervenido en ello el aludido funcionario, con lo cual demuestra que, a su entender, el conocimiento de tales hechos incumbe indudablemente a la jurisdicción militar. Lo contrario sería faltar conscientemente a su deber.

Ello nos mueve a exponer algunas consideraciones acerca de este asunto por si pudieran modificar el criterio del fiscal y consiguientemente éste promueva la competencia, valiéndose de este modo por los fueros de la jurisdicción ordinaria.

Los últimos hechos de Cullera se desarrollaron entre doce y una y media de la tarde del 18 de Septiembre último.

El bando de la primera autoridad militar de la región por el que se declaraba el estado de guerra en la provincia de Valencia comenzó a ser publicado en nuestra capital a las once y media de la mañana de la misma fecha y terminó la publicación ya muy avanzada la tarde.

Con estos antecedentes, estudiemos los hechos hasta determinar de manera evidente cuál es la jurisdicción que en estos debe entender.

Según disposición general, contenida en el artículo 10 de la ley de Enjuiciamiento criminal, corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas y juicios criminales, salvo determinadas excepciones; entre ellas, las que requieren la acción de los Tribunales militares.

Es este caso que nos ocupa el que constituye una de las excepciones previstas por la ley.

Indudablemente, la excepción aparece en el art. 4.º y siguientes del Código de Justicia militar, los cuales expresan las causas en que la competencia se inclina a favor de la jurisdicción de guerra por las circunstancias que concurren en las personas responsables, delito imputable y lugar en donde fue perpetrado.

En nada afectan a esta cuestión la condición de los delinquentes ni el lugar en que los hechos fueron realizados. Refiérense a los militares y a los civiles, que son los aludidos, y a los hechos que son los que por circunstancias especiales están sujetos al fuero de guerra, casos que no tienen relación alguna con los procesados.

El art. 9.º hace referencia a los delitos cometidos en cuarteles, campamentos, vivacs, etcétera, etc., y a otros en los que no están comprendidos los de homicidio o asesinato ejecutados tumultuosamente.

Restados, pues, de examinar el hecho por razón de la materia, de lo cual se ocupa el artículo 7 del Código.

De los catórcos casos en aquél incluidos, sólo es aplicable para determinar la competencia el que aparece en el número 12, y dice: «Los delitos comprendidos en los bandos que con arreglo a las leyes dicten los generales en jefe del Ejército y demás autoridades militares».

Esta es la cuestión a discutir, que reconoce como causa el motín acaecido en Cullera, con ocasión del cual ocurrieron los homicidios o asesinatos del juez, escribano y alguacil de Sueca.

Pertenece el conocimiento de estos delitos a la jurisdicción militar por estar comprendidos en el núm. 1.º del bando publicado por el capitán general el 18 de Septiembre último y que había de ser la alteración de orden público.

Ahora bien: ¿las disposiciones del referido bando cuya publicación en Valencia terminó a las siete de la tarde, afectan a los hechos ocurridos en Cullera de doce y media a una y media de la tarde del mismo día? ¿Es lícito sujetar a los vecinos de Cullera a disposiciones de carácter penal, más rigurosas que las de la jurisdicción ordinaria, que los habitantes de la localidad, por el hecho de que depusieran la actitud determinante de aquellas medidas de represión? La razón nos exige que nos pronunciemos en sentido negativo. Lo mismo nos aconseja el espíritu de las leyes.

Comenzando por la de Orden público, invocada en el bando de la autoridad militar en el día 11, arts. 20 y 21, vemos claramente sentido el precepto de que para aplicar las disposiciones de un bando que declara el estado de guerra deben ser previamente conocidas.

Al efecto, la ley dispone que aquéllas lleguen a conocimiento del público por medio de bandos y edictos que contengan las prevenciones y medidas oportunas.

Y añade que en dicho bando se intimará a los rebeldes a que depongan toda actitud hostil y presten obediencia a la autoridad legítima, y agrega que los que lo hicieren en el término fijado por el bando, o dentro de dos horas, si aquel requisito no consta, quedarán exentos de pena.

Claramente se desprende del texto y del espíritu de estos artículos que antes de hacer efectivas las disposiciones conocidas del público y los bandos, debían ser conocidas del público y los bandos, no fijan plazo, se concede el de dos horas para deponer su actitud los rebeldes.

Así lo reconoció implícitamente la autoridad militar cuando ordenó la publicación de su bando en los pueblos de la provincia después de haberla efectuado en Valencia, y en Cullera se publicó el 19 de Septiembre, esto es, el día siguiente del en que ocurrieron aquellos sucesos.

La lógica nos mueve a preguntar: Si la primera publicación del bando, realizada en Valencia cerca de las doce del día 18, era suficiente para aplicar en toda la provincia las disposiciones que aquél contenía, ¿por qué en nuestra ciudad continuó la publicación hasta las siete de la tarde?

Para que dicho bando afectase a los hechos de Cullera era condición indispensable que surtiera todos sus efectos la primera publicación, ya que antes de la cuarta o quinta habían terminado aquéllos.

El criterio que combatimos pudiera ser admisible en hechos ocurridos en Valencia; de ningún modo en los acaecidos en el resto de la provincia, como entendido, sin duda, la autoridad militar al ordenar la publicación del bando en los otros cuarenta y cinco pueblos.

A mayor abundamiento, nuestra legislación contiene otras disposiciones aplicables a estos casos, y todas ellas reflejan el mismo espíritu, la propia doctrina por nosotros sustentada.

Si remontáramos mucho, nos encontramos con la ley 12, libro III, de la Novísima Recopilación, en donde se establece que «ninguna ley, real o de otro género, que no sea de carácter general, ni estando intimada o publicada por promulgación, cédula, prelación, orden, edicto, pregon o bando de las justicias o magistrados públicos».

Adviértase el cuidado con que se recomendaba la publicación a fin de que llegue a conocimiento del público.

Más explícita todavía es la disposición contenida en la ley de 28 de Noviembre de 1837, no modificada hasta la fecha, que dispone que se refiera a la promulgación de las leyes por el art. 1.º del Código civil.

Dispone dicha ley que «las leyes y las disposiciones generales del Gobierno son obligatorias para capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia».

publican oficialmente en ella desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia».

Claro está, como queda dicho, que esta disposición, en cuanto a la promulgación de leyes, ha quedado derogada, pero no en lo que atañe a las disposiciones o decretos del Gobierno, acerca de cuyo extremo no hay otra que la citada.

Es cierto que dicha ley hace referencia a las disposiciones generales del Gobierno, y dando de que tratan las leyes, pero no en lo que atañe a las disposiciones o decretos del Gobierno, acerca de cuyo extremo no hay otra que la citada.

El bando militar modifica por completo el estado de derecho nominal e introduce el imperio de disposiciones excepcionales solamente, cumplimiento de un mandato, después que está plenamente probado su conocimiento.

Esta es la finalidad de la ley citada. Fija el plazo de cuatro días porque durante ellos se suponía que había tiempo suficiente para que el bando publicado en la capital llegara a conocimiento de los pueblos de la provincia. Esta misma doctrina aparece sentada en repetidas resoluciones del Tribunal Supremo.

En Cullera, pues, no pudo surtir efecto, la ley marcial hasta después de publicado allí el bando.

No sólo era desconocido por aquel vecindario el día de los sucesos, sino que, desde luego, no habían transcurrido los cuatro días a que se refiere la citada ley del año 37, única que por analogía es aplicable a estos casos.

Creemos que las razones expuestas son bastante sólidas para evidenciar la que nos asiste en este pleito.

Pero, si a pesar de ellas quedara alguna duda, disipada será por reiterada jurisprudencia del Tribunal Supremo, el cual establece terminantemente que, en caso de duda, la competencia recaerá en favor de la jurisdicción ordinaria.

Celebráramos que estas ligeras indicaciones sirvieran para que el fiscal de Su Majestad modificara su criterio y sostuviera la competencia de la jurisdicción ordinaria cooperando a la acción de las defensas.

No han sido los fusiles de la Guardia Civil los que han causado víctimas en Las Palmas. La Guardia Civil ha sido provocada y ha tenido necesidad de repeler la agresión. ¿Quién la provocó, quién la puso frente al pueblo? Los leonistas. Los leonistas, que embriagados a la cañalla que les sigue; los leonistas, que tenían provisiones de piedras que luego cayeron sobre la Guardia Civil. Ellos provocaron los sangrientos sucesos; ellos forjaron la intriga. ¿Ciega sobre su frente la maldición de las conciencias rectas, el odio de los corazones honrados y la sangre de sus víctimas! ¡Asesinos!

Un punto hay, no obstante, del cual pudieran derivarse determinadas responsabilidades. Antes de hacer fuego, ¿se dieron los toques de ordenanza?

El Sr. Franchy dice que no; la versión oficial dice que sí.

Nosotros creemos firmemente en la palabra del Sr. Franchy.

Acuérese ese punto y procedase en justicia. Sobre este particular confiamos en la rectitud del dignísimo capitán general del archipiélago.

La versión oficial.

¿Ya hemos leído y nos hemos fijado bien en la versión oficial? ¿Qué valor tiene ante la que nos envía nuestro querido correligionario el Sr. Franchy? Para nosotros, como para cuantos conozcan a ese hombre intachable, ninguno, absolutamente ninguno. Franchy es incapaz de faltar a la verdad: Franchy es un caballero, un cerebro privilegiado; Franchy es la lealtad hecha carne. Respondemos de ello en todas partes.

El relato oficial. Con todos los respetos que su autoridad nos merece, vamos a decir al Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Los sucesos

Las Palmas

Nuestro estimado colega *El Progreso*, de Santa Cruz de Tenerife, dedica este notable artículo a los sangrientos sucesos ocurridos en Las Palmas:

«Para contener la profunda indignación y el odio infinito que llena nuestras almas al escribir estas líneas necesitamos recordar la consideración que debemos a nuestros lectores y que sobre nosotros está suspenso como una amenaza el alfiler de la ley, a quien las leyes imponen penosos deberes, y la mirada desolada de poderosos personajes».

Pero ésta no ha de impedirnos protestar con toda energía de los sucesos acaecidos en Las Palmas, cuyas consecuencias han llevado a tres hombres a la tumba, a otros al lecho del hospital y luto y lágrimas a numerosos hogares honrados.

Procuraremos ser prudentes, pero no cobardes.

Ante ciertos hechos nadie puede, nadie debe albergar temores de ningún género: es preciso arrostrarlo todo, llegar a todos los sacrificios para que se haga justicia y no queden impunes los crímenes de León y Castillo, hombre funesto para Canarias, que después de haber perturbado el archipiélago sembró la desolación en una cuita ciudad donde hay hombres que quieren que se guarden a sus derechos los debidos respetos.

Lo sucedido en Las Palmas es fiel reproducción de lo acaecido tiempo ha en Alcalá del Valle y en Osera.

Un cañique quiere imponer su voluntad a un pueblo, y para ello no repara en medio. Alquila cien mil hombres, cobra los salarios, se apodera de todos los hilos, y cuando ya la trama está terminada, la da un desenlace trágico, y los hombres honrados, los conscientes, los que tienen el valor de exigir respeto a los derechos que las leyes de su patria les conceden, esos hombres sucumben en medio del arroyo, traspassado el pecho por una bala.

La Guardia Civil debió disparar, sí; la Guardia Civil debió poner a alguien ante el cañón de sus fusiles; pero no a los obreros, no a los republicanos.

La Guardia Civil debió fusilar a los leonistas, a los que han hecho de la ciudad de Las Palmas y pretenden hacer de todo el archipiélago un feudo de León y Castillo. A esos lanzamos nuestro anatema: a ellos acusamos ante Dios, si Dios hay, y ante los hombres, de infames asesinos.

No han sido los fusiles de la Guardia Civil los que han causado víctimas en Las Palmas. La Guardia Civil ha sido provocada y ha tenido necesidad de repeler la agresión. ¿Quién la provocó, quién la puso frente al pueblo? Los leonistas. Los leonistas, que embriagados a la cañalla que les sigue; los leonistas, que tenían provisiones de piedras que luego cayeron sobre la Guardia Civil. Ellos provocaron los sangrientos sucesos; ellos forjaron la intriga. ¿Ciega sobre su frente la maldición de las conciencias rectas, el odio de los corazones honrados y la sangre de sus víctimas! ¡Asesinos!

Un punto hay, no obstante, del cual pudieran derivarse determinadas responsabilidades. Antes de hacer fuego, ¿se dieron los toques de ordenanza?

El Sr. Franchy dice que no; la versión oficial dice que sí.

Nosotros creemos firmemente en la palabra del Sr. Franchy.

Acuérese ese punto y procedase en justicia. Sobre este particular confiamos en la rectitud del dignísimo capitán general del archipiélago.

La versión oficial.

¿Ya hemos leído y nos hemos fijado bien en la versión oficial? ¿Qué valor tiene ante la que nos envía nuestro querido correligionario el Sr. Franchy? Para nosotros, como para cuantos conozcan a ese hombre intachable, ninguno, absolutamente ninguno. Franchy es incapaz de faltar a la verdad: Franchy es un caballero, un cerebro privilegiado; Franchy es la lealtad hecha carne. Respondemos de ello en todas partes.

El relato oficial. Con todos los respetos que su autoridad nos merece, vamos a decir al Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.

Si el Sr. Eulate se ha dejado engañar por relatos interesados y falsos; si, dando oídos a la calumnia, como le dio a los que dijeron que el Sr. Eulate, con la franqueza en nosotros característica, que protestamos de la conducta de su subordinado el delegado del Gobierno en Las Palmas, a quien debió haberse aconsejado prudencia y moderación. No es alentando a un hombre como Gavilanes, no es alentando a quien tiene íntimas amistades con los elementos perturbadores como se restablece la tranquilidad en un pueblo.

No conoce el Sr. Eulate a Gavilanes? ¿No sabe que está completamente entregado a los leonistas? ¿No sabía el Sr. Eulate lo sucedido en Las Palmas el domingo? ¿No preveía el Sr. Eulate que algo tramaban en la sombra de sus negras conciencias sus enemigos y los nuestros, los enemigos del archipiélago y de España? Si el Sr. Eulate sabía lo acaecido el domingo, si previó que algo se preparaba y no procuró evitarlo, ¿qué gran responsabilidad ha contraído? Si el Sr. Eulate no sabía nada; si el Sr. Eulate, sabiéndolo, no previó nada ni adoptó medidas que evitaran lo evitable, entonces el Sr. Eulate está incapacitado para seguir desempeñando el Gobierno de Canarias.



Varias noticias.

A pesar de todo lo que se ha acaecido en Sevilla, la próxima temporada taurina en Madrid, nada hay de cierto más que el contrato con cuatro espadas de cartel.

Son éstos Vicente Pastor, Bienvenida, Gona y Manolete, que el sábado último, en Madrid, puso su nombre y sus apellidos en la escritura, encontrándose con la agradable novedad de que, espontáneamente, el empresario le había mayor número de corridas y bastante mayor número de pesetas por cada una.

Con Bombita hay negociaciones muy bien encaminadas y que, probablemente, quedarán selladas y firmadas en alguna próxima entrevista que ha de celebrarse en Sevilla, y verá la primera que tendrán D. Indalecio y Ricardo desde aquel comentado rompimiento que tanto ha dado que hablar y tanto ha hecho escribir.

Con motivo del homenaje celebrado en Sevilla en honor del espada Ricardo Torres (Bombita) como presidente del Montepío de toreros, se ha publicado un número especial del semanario *El Imparcial Taurino*, que contiene artículos y pensamientos de reputados escritores y críticos taurinos.

El número está esmeradamente confeccionado.

La Plaza de Toros que se construye en Sección (Almería), está a punto de terminarse. Sus propietarios piensan inaugurarla el día 25 de Diciembre.

En esta corrida tomará parte el novillero José García (Remolino), siendo los toros de López Quijano.

También se celebrarán novilladas el día 23 del mismo mes y el 1.º de Enero.

En el cortijo de San Antonio, de Sevilla, se ha verificado el tentadero de becerras de la ganadería de D. Juan González Nandín.

Por el picador Antonio Chaves se tentaron sesenta y seis bichos, dando la faena, a la que asistieron muchos aficionados, excelente resultado.

Murieron tres caballos.

Nuestro querido amigo D. Bruno del Amo, *Recortes*, redactor del semanario taurino *Sil y*, ha verificado el día 20 de la corrida de haber perdido a su hijo Luis, preciosa criatura de quince meses.

Muy de veras acompañamos al querido compañero en su justo dolor.

En el cortijo de San Antonio, de Sevilla, se ha verificado

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

EL FENIX AGRICOLA
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 3 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte

Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32

Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 42, mod.º

Teléfono, 12

Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios a los viajeros, se advierte: que descon-
fien de ofertas de ciertos individuos, extraños a las Compañías, que se si-
túan frente a los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los
pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el in-
terior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despa-
cho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres
y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmedia-
tas a la Central de aquéllas.

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCION SEGURA Y RAPIDA

Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños.

Toda caja lleva detalles para su aplicación.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación
científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: PEREZ MARTIN
Y COMPAÑIA.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaína

La enorme molestia que ocasiona lo TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo descono-
ciendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.

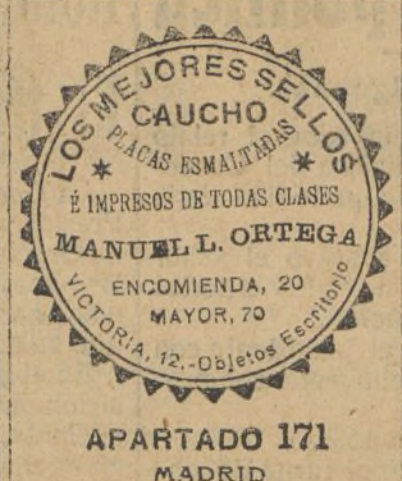
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y
sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.

Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, Madrid

Company, tel. Puencarral 29



Guía POSTAL Y TELE-
GRÁFICA DE ES-
PAÑA. Precio, dos pesetas.
(Publicación anual, indis-
pensable al comerciante y
muy útil á los demás.)
Administración: Orberá, 37
ALMERIA

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consular
precios, concedidos por
las más importantes fabri-
cas, que carecen de repre-
sentación en España, á nues-
tros amigos.

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX."

Brillante é inspirada com-
posición sobre motivos de
La Marsellesa, original del
laureado malagradomae-
stro compositor, Director
que fué de bandas militares
y de la Municipal de Madrid,
Sr. GARAY.

Se envía por correo man-
dando señas, á los precios
siguientes:

Ejecución parapiño, 2 pes-
etas ejemplar. - Partitura
para banda (en prensa), 10.
Certificada, 35 céntimos
más. Los pedidos á Oscar de
Leymis, lista de Correos,
Santander.

LONDRIÑA

ACUSTICA

Cámbase con ella la sorda-
ra y el zumbido de oídos.
PÍDASE EN TODAS PARTES

TUBOS LAMINADOS
para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

"El Radical" se dará cuenta

de los Representantes de la

importante Fábrica con-
structora extranjera que ser-
virá toda clase de pedidos
con evidente economía y
rapidez.

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.



BOVRIL

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. - Madrid

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

USAD
siempre el callicida
de J. BLANCHIDe venta en todas las far-
macias.

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

POR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en
quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelo-
na, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán en-
cargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe
de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL, ALCANFORADO

Para la curación de la BLENNORRAGIA, CIS-
TITIS, CATARROS DE LA VESIGIA y todos los
flujos de los órganos genitales sin necesidad de
inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación
balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica
del salol y sedante del alcanfor; son de acción mu-
cho más rápida y segura que todas las usadas de
SANDALO, COPAIBA, CUBERA, etc., y tienen
sobre las de sandalo sólo la ventaja de no produ-
cir la menor congestión sobre los riñones. Se van-
den á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las
principales farmacias de España y América. F. GA-
YOSO, Arenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carre-
as, 22, Barcelona, Rámba de las Flores, 4.

COMPANIA MADRILENA

DE

Urbanización

Fundadora de la Ciudad Lineal (1894)

Lotería. Acordado por el Consejo el obsequio
Navidad, se lleva á efecto en esta forma:

Si sale premiado con reintegro, lo cobra la Com-
pañía y queda aplazado el obsequio para el año si-
guiente.

En caso de obtener premio, en uno de los inme-
diatos días festivos se verificará en el Frontón ó en
el Teatro de la Ciudad Lineal un sorteo, con bombo
de diez bolas, de cada uno de los decimos para los
accionistas, entre los números 1 á 5.000, ambos
inclusive; otros seis decimos, entre los obliga-
cionistas desde el número 1 al de la última Obligación
subsistida el día anterior al del sorteo de la Lotería
Nacional de Navidad, ambos inclusive, y los otros
dos decimos, entre los números de las Libretas de
nuestra Caja de Ahorros que se hayan suscritas
hasta el día anterior al del sorteo nacional men-
cionado.

En el número siguiente de la revista de la Com-
pañía se publicarán los números de las dos Accio-
nes, de las seis Obligaciones y de las dos Libretas
agraciadas, para que los suscriptores, portadores
ó poseedores de las mismas puedan recoger el res-
pectivo décimo premiado ó su importe antes de los
cuatro meses siguientes á la fecha de la publicación
del premio. Transcurrido dicho plazo sin recoger el
premio, se entenderá renunciado á favor de la Com-
pañía.

Si en el sorteo hecho por la Compañía obtiene
se premio el número de alguna Obligación amon-
zada ó de una Libreta devuelta, se adjudicará la
Compañía á sí misma el décimo correspondiente.
Aunque al regalo es de escasa importancia, cre-
mos que será reproductivo por varios indirectos
modos, de suerte que, en rigor, no costará es-
cificio alguno por parte de la Compañía y servirá
para acrecentar la estimación, ya grande, que tie-
nen nuestros valores. En muchas Sociedades fran-
cesas se dan por sorteo grandes premios á las
Obligaciones, pero es disminuyendo el interés.
Nuestros valores tienen la probabilidad de un fue-
te premio con un interés crecido.

EL NUMERO ELEGIDO ES EL 42.248

Colocación de capitales: En Libretas de
de Ahorros, por cinco años, interés anual, 8 por 100;
en Libretas, devolución á voluntad, de una á cinco
semanas de la petición de reintegro, 3 por 100; en
Obligaciones, si se suscriben menos de 26, 6,25
por 100; si se suscriben más de 400, 6,50 por 100.

Pídanse más detalles á las Oficinas,

LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12.

CIUDAD LINEAL; de 2 á 7.

Apartado de Correos 411, Madrid

POSTALES

La Casa más surtida y que más barato vende, es la Casa

REYES POSTAL

CARRETAS, 47, y MONTERA, 44

REYES POSTAL

Envía en certificado á todos los pueblos de España:

Por 200, un precioso álbum para 100 postales.

• 250, 6 Juegos ingleses "Puzzle" distintos todos.

• 250, caja con 6 animales de enseñanza zoológica.

• 250, 40 construcciones gran tamaño y bote de goma.

• 250, 60 postales, vistas de Madrid. Nuevos modelos.

• 250, 12 ídem de republicanos radicales.

• 250, 15 ídem gran fantasía y catálogo de precios.

• 500, 20 ídem escenas amorosas al natural.

• 500, 20 ídem desnudos artísticos. Modelos estudio.

Precios para postales al por mayor: 100 brillos, de primera

calidad, 15 pesetas; 100 bromuros color, 8; 100 ídem

negro, 8; 100 gelatina oro, 6; 100 ídem lista, 5; y así todo en

competencia.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe en

libranza, sellos de 0,15 ó cheque, á A. REYES MORENO.

Montera, 44. Grandes descuentos á revendedores.

Cada día vendo más; por eso anuncio

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE. 8.-MADRID

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes- tre.	Semes- tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios conven-

cionales.
(Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)